

CABANES

El municipio de Cabanes, con una extensión de 15,06 km², se extiende al Norte de Figueres, por la llanura aluvial ampurdanesa, entre los cursos de la Muga y del Llobregat d'Empordà. El término lo componen, además de la cabeza de municipio, Cabanes, las vecindades de la Aigüeta y de las Masies de Dalt, además de numerosas masías, algunas de las cuales forman agrupamientos diseminados, como el Pla y el Forn d'en Gestí, integra también el antiguo monasterio de Cadins.

Se accede al término desde la salida 3 de la AP-7 de Barcelona a La Jonquera, siguiendo por la N-II hasta Pont de Molins, de donde se inicia la carretera local que conduce a Cabanes. Otra vía de acceso parte de Figueres.

Se tienen noticias del lugar, que perteneció al condado de Perelada, desde el año 829, en un documento que cita *Chabannas* y la iglesia de Sant Maurici. Más adelante, en el 885 por una oblación hecha por los condes Guifré I y Guinedilda al monasterio de Sant Joan de les Abadeses, donde su hija era abadesa. Posteriormente, diferentes familias nobles tuvieron posesiones en la zona, y desde el siglo X se conocen donaciones de alodios de su término al monasterio de Sant Pere de Rodes. El magnate Tassi, natural de Cabanes, fue precisamente el impulsor del monasterio de Rodes, con una donación descrita en un documento del 30 de noviembre del 926. Su hijo Hildesind fue el primer abad del monasterio (947-991), además de ocupar la cátedra episcopal de Elna desde el 979. A partir del siglo XI (1072) está documentado el linaje de los Cabanes. Conocemos los testamentos de Arnau de Cabanes en 1125, antes de partir a Jerusalén, y de Maria de Cabanes en 1191. Más adelante, el lugar formó parte de los dominios de los vizcondes de Rocabertí.

Santa María
la Real fundación

TEXTO: MONTSE JORBA I VALERO

Torre o castillo de Cabanes

SITUADA EN EL CENTRO DEL NÚCLEO URBANO, la llamada torre de Cabanes es el único elemento que ha pervivido del antiguo castillo del pueblo

Las noticias sobre este castillo son muy escasas y aparecen sólo a partir del siglo XIII. En 1248, Bernat Aguer de Cabanes vendió al monasterio de Cadins unas tierras que pagaban tributos al castillo de Cabanes. En 1250 se menciona otra propiedad que también daba distintos tributos al castillo. En 1340, el obispo de Girona dio licencia a Elisenda de Rocabertí para celebrar misa a distintos castillos, entre ellos el de Cabanes. Los vizcondes de Rocabertí fueron los propietarios del castillo, lo que menciona también en dos documentos tardíos de 1379 y 1423.

Lo conservado es una construcción de planta circular de 2 pisos de altura, con 16 metros de alto y 10,5 de diámetro externo, que incluye un grueso de muro de 2,5 metros. Culmina la estructura un muro superior realizado en época moderna con aparejo de sillarejo y aspilleras.

El paramento exterior y interior de la torre es liso, realizado con un aparejo de sillares calizos de buen tamaño y bien labrados, dispuestos a soga en hiladas regulares. La única abertura original es una puerta emplazada en el segundo piso, a la que se accede por una escalera exterior. Está realizada con un arco de medio punto que enmarca un dintel monolítico y un tímpano de sillarejo. Encima de la puerta se halla un matacán con una aspillera sostenido por tres ménsulas en gradación. En el interior, cada uno de los dos pisos de la torre se cubre con una bóveda cupular de sillarejo en la que aún perviven restos del encañizado emprado para construirla. En la clave de la bóveda hay una trapa circular que facilitaba el acceso de una planta a la otra.

Por las características técnicas de la torre, así como por la estructura que presenta, se ha datado esta edificación de la segunda mitad del siglo XII.



Torre

TEXTO Y FOTO: CLARA POCH GARDELLA

Bibliografía

BADIA I HOMS, J., 1977-1981, II-A, p. 69; CASTELLS CATALANS, ELS, 1967-1979, II, pp. 362-364; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, IX, pp. 437-438.

Restos de una iglesia en el cementerio

EL CEMENTERIO DE CABANES se encuentra a unos 250 metros del pueblo, cercano al Rec del Molí. Los restos de iglesia, de advocación desconocida, se encuentran en el sector septentrional de la valla del cementerio.

La documentación antigua menciona la existencia de varios templos en el pueblo de Cabanes; por ejemplo, en un precepto del año 889 del rey Carlos el Simple se confirma a los esposos Esteve y Anna un alodio *in villare quod dicitur Cadinus et vocatur Cabannas, cum finibus suis et ecclesiis ab omni integritate*". El conde Gausfred de Empúries, en su testamento del año 989, legó a la catedral de Elna un alodio en Cabanes, y otra vez vuelve a mencionar sus varias iglesias.

Los restos de la iglesia del cementerio quizás deban identificarse con un templo dedicado a san Mauricio que se menciona en un documento del 885 (aunque con interpolaciones del siglo X), pero del que luego no hay noticias posteriores. Otra posibilidad es que los restos se correspondan con la antigua parroquial del lugar, Sant Vicenç, que hoy en día está situada en el centro del pueblo, y que es un edificio del siglo XIX. A pesar de que no se ha documentado el traslado de la iglesia, este se podría haber realizado como ocurrió, por ejemplo, en Avinyonet de Puigventós o en Calabuig. En estas dos poblaciones sus templos fueron trasladados por motivos de seguridad a las cercanías de los castillos, e incluso en el caso de Avinyonet de Puigventós, durante algún tiempo en los restos de la antigua iglesia se ubicó el cementerio local.

Lo que queda del templo de Cabanes está adosado en el exterior del muro norte del cementerio. Se trata del muro septentrional del templo, de unos 20 metros de largo, y el inicio de un ábside semicircular emplazado al Este. La altura del muro varía a lo largo de su recorrido, presentando 5 metros de alto en el sector occidental y 1,20 en el oriental. Además, el muro presenta dos tipos de aparejos distintos: en el extremo este y en el ábside hay sillares poco trabajados que se mezclan con sillarejo en hiladas regulares. En el sector occidental, los sillares fueron arrancados, aunque su rastro permite distinguir que en origen se trataba de un aparejo de sillares bien labrados, dispuestos a soga en hiladas uniformes.

La escasez de restos dificulta la datación del antiguo templo. Es evidente que presenta dos fases de construcción, la primera de las cuales correspondería, en el sector oriental, podría haberse edificado, como mínimo, a finales del siglo XI o principios del XII.



Restos de muro

Santa María
la Real fundación

TEXTO Y FOTO: CLARA POCH GARDELLA

Bibliografía

ABADAL I VINYALS, R. D', 1926-1952, I, p. 467, II, pp. 371-374; BADIA I HOMES, J., 1977-1981, II-A, p. 70; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, IX, pp. 435-437.

Iglesia de Sant Miquel de Cadins

LOS RESTOS DE LA IGLESIA DE SANT MIQUEL DE CADINS se hallan a poco más de un km al Oeste de Cabanes, a unos 300 m. del monasterio de Sant Feliu de Cadins, en dirección noreste de la iglesia de Sant Feliu. El acceso, desde Cabanes, se realiza por la carretera GIV-6025 que conduce a Pont de Molins; a unos dos km se debe tomar una pista a mano izquierda de la carretera, que conduce directamente al monasterio.

No existe documentación histórica relativa a este templo, hoy en estado ruinoso, que sin embargo la historiografía ha bautizado con la advocación de san Miguel. El edificio era de una sola nave culminada en un ábside semicircular. Se conservan solo los muros laterales, pero no la cubierta ni las aberturas como portada y ventanas. El aparejo presenta un estado de conservación deficiente, si bien en la fachada meridional se puede observar ciertas hiladas regulares de sillares bien labrados, mezclados con sillarejo.

Las escaseces de los restos arquitectónicos unidos a la falta de documentación histórica impiden la datación precisa de esta iglesia.

TEXTO: CLARA POCH GARDELLA

Bibliografía

CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, IX, P. 438.

